

ETERNOS APRENDICES

BOLETÍN EQUINOCCIAL N° 11. SEGUNDA GRAN VIGILANCIA. MARZO 2021

GRAN LOGIA DE CHILE
FUNDADA EL 24 DE MAYO DE 1862

DIRECCIÓN POSTAL CASILLA 2867
OFICINA MARCOLETA 659



AÚN EN PASOS PERDIDOS

*“Todo lo que vas a Ser ya lo eres.
Lo que buscas...ya está en Tí.”*

A. Jorodowski



QQ.: HH.: Segundos Vigilantes, Aprendices, Compañeros y Maestros, junto con saludarlos muy fraternalmente, ponemos en sus manos el presente Boletín Equinoccial de Otoño, estación que representa para nosotros los Masones el imperio del equilibrio, la prudencia y la medida que se dependen naturalmente de la fuerza y el vigor simbolizados por el período estival que estamos dejando atrás...luego del fuego creador permanecen las serenas cenizas que nos llaman a la calma y a la reflexión.

Así, constatamos que no obstante contemplar ya doce lunas llenas desde un complejo confinamiento, nuestro razonamiento se mantiene anclado en la comprensión y convicción masónicas de que nada puede detener ni a la Docencia ni a la Fraternidad que nos moviliza hacia nuestros superiores ideales.

Si bien el cortejo de complejidades laborales, sociales, familiares, económicos y personales asociadas a la pandemia nos ha golpeado

Fruto de lo que expresamos es posible encontrarlo en estas páginas que con el mayor afecto ponemos en vuestras manos, las que buscan testimoniar ese trabajo sostenido y fecundo recogidos en interesantes trazados de Queridos Hermanos Aprendices, Segundos Vigilantes, Maestros, Grandes Delegados Jurisdiccionales del Gran Maestro y Consejeros de la Gran Logia de Chile, a todos quienes agradecemos por su generosidad.

El cumplimiento de los Deberes que libre y voluntariamente asumimos desde la noche misma de nuestra Ceremonia de Iniciación, es la garantía de los beneficios que nuestros congéneres exigen como sus legítimos Derechos. Si existe un noble aporte a la convivencia democrática en la sociedad, es precisamente lo que nuestra sabia Institución nos exhorta desde la más tierna infancia masónica, a saber: el fiel cumplimiento de las obligaciones que para nosotros constituyen no una carga sino por el contrario un privilegio para que así cada persona cumpla con su destino...es el sentido más profundo de la

“La repetición del Rito en el Templo no es una mecánica sin sentido, sino el acto mismo del aprendizaje Masónico”

Aprendiz Eliseo Lara Órdenes

R.: L.: Humberto Molina Luco N° 161

Jurisdicción Valparaíso

durante largas cincuenta y dos semanas, hemos permanecido de pie y al orden de Aprendiz-- fiel a nuestra doctrina y a nuestros principios-- en permanente trabajo de perfeccionamiento personal y social, apoyados en las tecnologías de la información y de la comunicación, vinculados con aquellos lazos tan fuertes como delicados que singularizan a la Orden Masónica y que nos hace sentir parte de la Fraternidad Universal.

Es por todo lo anterior que manifestamos nuestra férrea adhesión, junto a nuestro Gran Maestro y al Gobierno Simbólico de la Orden, a la declaración del año 2021 como el de los Deberes Masónicos, pues pensamos que ante los múltiples desafíos que el contexto profano nos propone, la fuente de las respuestas como Institución Iniciática, Ética y Filosófica sólo podemos hallarla en la riqueza de su Doctrina, la misma que ha permitido su inmovible e imperturbable persistencia en medio del oleaje de las evoluciones y revoluciones de la humanidad.

Caridad desde la perspectiva del Arte Real. Por lo mismo abrimos esta edición con una síntesis del Decreto que así lo consagra para que nos sirva de guía y orientación docente durante este desafiante período.

Todo tiene su Hora y Edad, bien los sabemos... poco a poco nos aproximamos a las Puertas del Templo para tan ansiado re encuentro. Por lo pronto, y aún en Pasos Perdidos, hemos recogido reflexiones muy enriquecedoras en las voces de los Queridos Aprendices, cuyos extractos nos hablan de la dimensión ética de la Iniciación Masónica, de la liturgia del Primer Grado, entendida como “construcción de una obra sagrada” (la misma que con tanto celo enseñó el Q.: H.: Fernando Muñoz Sáez, quien hoy D.E.O.E. y a quien está dedicado el Trazado por sus discípulos) y de la desaparición de los Rituales, los que intra muros debemos “...valorizar y priorizar para vencer la inmediatez, pues es en ellos donde





conviven nuestras fuerzas internas generando cohesión y sentido de pertenencia masónicos”.

La palabra docente y orientadora queda en manos del Segundo Vigilante de la R.: L.: Razón N° 43 del Valle de Linares, Q.: H.: César Jara Encina, quien nos comparte un profundo mensaje acerca de la Docencia de lo Iniciático, razón de ser de nuestra institución en cuanto “...ella nos propone como meta alcanzar una mayor autoconciencia y desde allí la construcción del Templo Interior, es decir, la evolución de la propia personalidad”. Este interesante Trazado forma parte de su libro “Bajo la Cruz del Sur: epistemología y filosofía. Bases del Método Iniciático” (2020), que encarecidamente recomendamos para su lectura.

A su vez, QQ.: HH.: Maestros, “Eternos Aprendices”, nos comparten sus luces en una perspectiva de alfa y omega en nuestro Ser y Hacer masónicos, toda vez que sus bellas meditaciones nos hacen preguntarnos ¿De Dónde Venimos?, en una rigurosa mirada histórica, ¿Por Qué nos reconocemos como Hombres Libres y de Buenas Costumbres?, en clara concordancia con los benéficos efectos de una personalidad labrada en la disciplina del cumplimiento del Deber (Brindis de cierre del año masónico 2020 en la R.: L.: José Francisco Vergara N° 105 de la Jurisdicción de Viña del Mar) y ¿Cuál es el sentido último de la Masonería?, sin duda una interrogante que queda muy bien respondida en el exfracto de la Plancha conmemorativa por el CVI Aniversario de la R.: L.: Voltaire N° 18 del Valle de Talca, que hemos traído a colación.

También agradecemos el Saludo Equinoccial del Gran Delegado del Gran Maestro para la Jurisdicción de Llanquihue, Q.: H.: Rafael Cepeda Álvarez, quien nos insta a perseverar pues “...ya llegará el momento en que podremos hallarnos en ese espacio consagrado y tan íntimo para nosotros, reforzando la docencia individual y grupal”.

El Consejero de la Gran Logia de Chile, V.: H.: Ricardo Bocaz Sepúlveda nos habla de la Esperanza para los nuevos tiempos, “...entendida como la respuesta masónica ante el estrepitoso crujir de la Humanidad, revelando la precariedad de ésta última para afrontar desde lo biológico, lo social y lo emocional tan agudos momentos de la Historia”. Es un potente llamado a la acción bienhechora que debemos efectuar extra muros en base a lo aprendido intra muros.

La Ruta fraternal del Segundo Gran Vigilante es un permanente recordatorio de la voluntad que nos asiste para trabajar tanto presencial como digitalmente en vuestras Cámaras Formativas, las que como bien saben este año priorizaremos en nuestros espacios y tiempos. De allí que quedo a vuestra disposición para continuar recibiendo sus tan fraternales invitaciones, en especial de aquellos Talleres en que aún no he tenido el honor de poder trabajar junto a Ustedes como el “Primer Gran Aprendiz que soy”. Por favor hacerlo con dos o tres semanas de anticipación por lo ya descrito, a mis correos: nelson.aguilera@granlogia.cl y/o exgrandelegado@gmail.com, o a mi celular/whats app + 56 9 95484130.



Finalmente os dejo especial y fraternalmente invitados a los dos eventos masónicos que cierran este Boletín, el Primer Coloquio Docente para Segundos Vigilantes del día jueves 22 de abril a las 19:30 horas (vestimenta formal de calle) y Las Jornadas Nacionales de Docencia Masónica organizadas por la Jurisdicción de Valparaíso (las primeras generadas en modalidad híbrida entre lo digital y lo presencial).

Más allá de las Palabras al Cierre --como un homenaje permanente-- aprovechamos esta entrega equinoccial del mes de marzo para simbolizar nuestro aprecio y admiración a quienes también labran su propio destino en libertad, un Derecho legítimo que tenemos el Deber de hacer respetar en todo tiempo y lugar. Mis sinceros saludos a las Mujeres que viven y conviven entre nosotros.

Como siempre, esperamos que este producto otoñal de comunes esfuerzos sea un verdadero aporte docente para cada uno de Ustedes.

Nelson Aguilera Asenjo
Segundo Gran Vigilante



2021... El año de los deberes Masónicos

La vida del Masón, desde el Aprendizaje y cuando debe ejercer todas las prerrogativas del Maestro, transcurre en un ambiente de derechos y deberes, que está señalado por el Derecho Masónico, por la Tradición de los usos y costumbres y por la doctrina que emana de los Rituales.

Una comunidad Iniciática como la Masónica sería imposible de concebir sin los Derechos que posibilitan la comunidad logial, y que son conferidos dentro del proceso gradual, esotérico y docente, estableciendo, a su vez, los Deberes que hacen posible que aquellos adquieran una real dimensión en el proceso evolutivo del Masón en su proceso de perfeccionamiento.

Lo que el Gobierno Superior de la Orden pretende es que los distintos procesos docentes que ocurren dentro de las Logias y Cámaras de Instrucción, en sus distintas expresiones, acentúen su reflexión sobre aquellos Deberes que definen la cualidad del Masón, a través de la manifestación de sus conductas, producto final del proceso formativo.

Para hacer patente este esfuerzo docente, el ideograma que acompañará a las actividades masónicas del presente año evidencia la condición mosaica del deber, en su amplia diversidad y en la disposición de trabajo, simbolizada en el artífice y en las Herramientas fundamentales que son necesarias en todo obrar del Iniciado.

El año 2021, simbolizado en la piedra triangular, nos propone que toda obra se inicia en la triada del aprendizaje de la Fraternidad, de la Tolerancia y de la Caridad, y que el obrar conjunto de la Orden en la sociedad de la que somos parte nos llama a la construcción de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad.

¡¡Que Así Sea!!





REFLEXIONA UN GRAN CONSEJERO DE LA GRAN LOGIA DE CHILE



Esperanza PARA LOS NUEVOS TIEMPOS

Un filósofo le preguntó a Tales de Mileto ¿Qué era lo más constante? Su respuesta fue la *esperanza*, porque permanece en el hombre después que lo ha perdido todo.

Quizás en el imaginario del nuevo Milenio acontecía la idea de un mundo con avances tecnológicos y científicos formidables que alejaban al ser humano del sufrimiento y de las enfermedades, pero al poco andar una de las peores pandemias se expandía por el orbe a comienzos de la segunda década del siglo XXI y colocaba en una encrucijada la vida, el progreso y el desarrollo de la Humanidad.

En este dramático contexto de incertidumbres el concepto de existencia ha sido impactado poderosamente cambiando, en



Ricardo Bocaz Sepúlveda

Iniciado el 30 de marzo de 1994

R.: L.: Pedro Lagos Marchant N° 138

Valle de Chillán



términos de Heidegger, nuestro ser-en-el-mundo; es en este frágil darse cuenta que también a nosotros nos ha quedado en el fondo la esperanza como respuesta al estrepitoso crujir de la Humanidad, revelando la precariedad biológica, social y emocional para afrontar tan agudos momentos de la historia.





Pero cuando se constriñe al ser humano se produce ese maravilloso efecto que es la *resiliencia* y aparece una nueva forma de vivir, de convivir y de aprender con esperanza. Es así, como de la mano de la inmunización, vamos superando el dolor y la pérdida, vamos reencontrándonos con el futuro, con los proyectos para seguir viviendo y perseverando en la búsqueda de la felicidad y con ello avanzar en cambios fundamentales para el logro de una mayor conciencia personal y colectiva con más valores y dignidad, capaz de elevar la condición humana hacia un estadio superior de fraternidad.

El bienestar bio-psico-social ya no puede quedar en los espacios reducidos de lo individual, queda el desafío de refundar instituciones y estrategias de estado que eleven la calidad de vida, con horizontes de más libertad y responsabilidad ciudadana, clara determinación de luchar contra el mal y el error para superar el actual estado de cosas, siendo esta una variable trascendental a seguir.

Hablamos de una nueva forma de relacionarnos, en la cual el verdadero sentido de los derechos humanos y de las obligaciones mutuas den paso a una evolución de las comunidades, con respeto a la diversidad y a la construcción social con justicia, equidad y al ejercicio virtuoso de la solidaridad.

Para los Masones es una oportunidad única de contribuir a los desafíos que implica dar consuelo al que sufre y orientar a quien no encuentra en el camino

correcto del bien, pero sobre todo, a esclarecer con nuestros principios de fraternidad y genuina vocación humanista los decisivos días que vienen, así como la luz que trae energías renovadoras para emprender tareas nuevas para vencer el temor y el desasosiego, puesto que la experiencia señala que, en los momentos con mayor dificultad, debemos usar la fuerza con inteligencia para extraer las aristas de nuestra Piedra Bruta y colaborar así en el edificio social al cual pertenecemos.

El Iniciado ha comenzado una nueva vida, así también la Humanidad, superando las difíciles pruebas a las que ha sido sometida, sacando de sus ojos la venda de los prejuicios y el rencor, desplegando un halo de solidaridad que enarbole nuevas y poderosas banderas como son las de Fraternidad y la Libertad con Responsabilidad.

Entonces, la *esperanza* nos guía en una senda de Tolerancia y de mayor integración hacia nuevas formas de convivencia, fundadas en el respeto mutuo para afianzar la dignidad y la confianza.

Los anhelos de un mundo mejor son los deseos inspiradores que robustecen a nuestra Augusta Orden y a cada Iniciado, para emprender con sigilo y redoblado esfuerzo las tareas de una mayor comprensión, entendimiento y Tolerancia para forjar las bases de una sociedad que ascienda, en su propia determinación, de convertirse en fuente de la paz y del deber que ampara la justicia y el bienestar integral.





SALUDO EQUINOCCIAL

Queridos Hermanos Aprendices. Antes de trazar estas líneas, parto agradeciendo al V.H.: Segundo Gran Vigilante Nelson Aguilera Asenjo por darme el espacio y oportunidad de dirigirme a ustedes en este Boletín.



Rafael Cepeda Alvez
Gran Delegado del Gran
Maestro
Jurisdicción Llanquihue

Comenzamos un nuevo año masónico. Aquel Mazo y Cíncel que nunca detiene su trabajo, ahora cobra más fuerza y vigor para continuar con el desbaste de la Piedra Bruta. El año 2020 fue complejo, las circunstancias por todos sabidas, hicieron que no pudiéramos compartir en nuestros Templos, pero no por ello dejamos el trabajo docente, desarrollando los programas de Cámaras y Tenidas.

Tuvimos la rápida capacidad de adaptarnos a las circunstancias implementando el modo telemático para nuestras reuniones. Claramente no es lo mismo que la forma presencial, pero nos permitió no solo seguir con nuestro desarrollo personal, sino que tener la gran oportunidad de poder compartir estrechamente con nuestro Gran Maestro, Grandes Dignatarios, Oficiales y miembros del Gobierno Superior de la Orden. La barrera de la distancia desapareció, compartimos con Queridos Hermanos de distintos lugares de Chile y en algunos casos, del extranjero. Ello nos demostró que la Masonería, bajo ninguna circunstancia se debe detener, al contrario, siempre debe seguir avanzado. Dejando de lado los efectos negativos que conlleva esta pandemia, nos invita a la reflexión de lo que hemos hecho de nuestra vida, de cómo es la sociedad en que vivimos, y de que muchas veces no detuvimos nuestro ritmo para hacer algo por mejorarla. Son este tipo de remezones como los que hemos vivido el año 2020 los que nos hacen replantearnos muchas cosas. La invitación no es solo a la reflexión, sino que al desafío de como enfrentaremos lo que se viene para nosotros y nuestra sociedad y cual será nuestro real aporte a los cambios que se vienen, y por consecuencia de ello, cuál será la contribución de la masonería.

Si la masonería avanza, progresa, se adapta, es porque sus integrantes lo han hecho. La masonería es el reflejo de lo que son sus integrantes y será sólida en la medida que sus cimientos, es decir, ustedes mis QQ:HH: Aprendices, tengan la sustancia, la materia prima, esa piedra pulimentada, que junto a las demás, construyan el Templo inmaterial de nuestros principios e ideales. El *“elevar templos a la virtud y cavar sepulcro a los vicios”*, no es tarea fácil, muchos menos practicar el libre examen y visitar nuestro cuarto de reflexión; siendo aún más profundo aún, internalizar, comprender y practicar, el concepto del **Vitriol**.

El camino que nos lleve a ello puede tener tantas variantes como Hermanos hay en la Orden, pero lo único seguro es que dicho camino sólo podemos recorrerlo si hemos trabajado nuestra Piedra con Mazo y Cíncel, en el entendido de que nuestra Orden es Docente por excelencia, que solo hemos pasado por unas pruebas de iniciación y que tal vez, algún día, producto de nuestro esfuerzo y trabajo, lleguemos a ser realmente Iniciados.

¡¡¡ Cuánto extrañamos nuestros Templos!!! Tal vez ahora, al estar alejados materialmente de ellos, valoramos más su *importancia*. Aquel espacio que nos separa del mundo profano y nos adentra al mundo del Simbolismo y Esoterismo, es fundamental para nuestro aprendizaje; en él desarrollamos nuestros Rituales, que nos muestran la esencia de nuestra Orden y su doctrina. En el aprendemos a expresar nuestras ideas, a escuchar a los otros pese a que sus ideas puedan ser distintas a las nuestras. En aquel Templo pudimos ver la luz y comenzar este bello camino que nos presenta la Masonería. Ya llegará el momento en que podremos hallarnos en aquel espacio consagrado y tan íntimo para nosotros, reforzando nuestra docencia, reencontrarnos con sus Símbolos, con la solemnidad de la Tenida y realmente estar a cubierto para trabajar con fuerza y vigor.

Muy feliz inicio de actividades mis Queridos Hermanos Aprendices, un gran abrazo fraterno.





REFLEXIONA UN MAESTRO



¿DE DONDE VENIMOS?

En la década de 1980 el destacado historiador británico Eric Hobsbawm realizó un interesante estudio relativo a tradición. Al respecto, puso en evidencia que la gran mayoría de las tradiciones que reclaman una antigüedad inmemorial a menudo eran bastante recientes y, además, inventadas.

El pasado suele ser utilizado como un mecanismo para dotar prestigio a cierta práctica social y demostrar sus virtudes y efectividad. De ahí que la tradición suele mostrarse como invariable en el tiempo y, por ende, exige que se mantenga inalterable.

La Masonería no es ajena a la práctica de inventar tradiciones. De hecho, en su primera constitución de 1723 reivindicaron dos orígenes: en primer lugar, que se trataría de una suerte de continuación de los gremios de constructores medievales, pero con correcciones (como su catolicismo); y en segundo lugar, situaron su origen prácticamente en el inicio de la civilización, a través de una genealogía mítica a la usanza medieval.

Debido a lo vago de estas afirmaciones, se fueron sumando con el tiempo otros orígenes, como los vínculos con los templarios, los

rosacruces o los egipcios. Todas, desde luego, de carácter apócrifo.

Algo similar sucedió con la masonería en América Latina, desconformes con un origen tardío (mediados del siglo XIX), y perfil modesto (comerciantes extranjeros) han insistido con porfía, pero sin ninguna evidencia relevante, que el origen de la Orden data de las guerras de la Independencia y que los Padres de la Patria serían, además, los fundadores de la Masonería en América Latina.

Al momento de buscar nuestros orígenes concretos, debemos remontarnos a mediados del siglo XIX donde un pequeño grupo de artesanos y comerciantes decidieron crear la primera logia en Valparaíso. Al poco tiempo, esta fue creciendo y se fundaron otros Talleres a los que ingresaron miembros de la elite criolla.

Durante todo el siglo XIX la masonería fue una organización con marcado carácter liberal y con vínculos muy estrechos con el Partido Radical. Tuvo una presencia muy importante de migrantes y el perfil social de sus miembros se concentraba en la burguesía mercantil y minera, militares y profesionales vinculados al derecho y la medicina.

Durante la primera mitad del siglo XX, el perfil de los miembros cambió significativamente, se produjo un crecimiento de chilenos en sus filas (sin perder nunca la presencia de migrantes, como queda en evidencia con las logias de españoles, italianos, alemanes, árabes

y franceses que hasta hoy existen); el estrato social se concentró en los grupos medios y el perfil mantuvo una importante presencia de abogados y médicos, a los que se le sumaron un considerable contingente de funcionarios del Estado.

Es en esa época donde se cimentó el perfil de la Masonería chilena, abocada a la defensa de lo público, muy relacionada con el Partido Radical (su brazo político) y con un carácter abiertamente anticlerical.

Sin embargo, este perfil identitario se fue modificando a partir de la década de 1960 y ya en los 80's sufrió una nueva transformación. Si bien mantuvo un carácter laicista (versión moderada del anticlericalismo), tomó mayor fuerza un tipo de introspección simbolista, lo que se tradujo en un distanciamiento del espacio social. Igualmente, fueron ganando terrenos corrientes más vinculadas al esoterismo, las cuales hasta ese entonces eran muy minoritarias en Chile.

En síntesis, es un error aproximarse al pasado a través de un "origen", si bien este existe, se caracteriza por un constante cambio. Vale decir, la masonería ha adquirido diferentes fisonomías en el tiempo. Sin embargo, dentro de esa constante transformación, hay

elementos que perduran, si bien no de la misma manera, pero no han dejado de estar presentes.

En primer lugar, el **laicismo**, el cual a pesar de no ser tan central como lo fue durante más de cien años, nos sigue acompañando con fuerza; en segundo lugar, la masonería posee un vínculo indesmentible con el **liberalismo**, el cual puede estar más orientado a la derecha o a la izquierda, pero en términos ideológicos es transversal. Si bien en la masonería no se excluye ningún tipo de pensamiento político, son muy pocos los casos de la derecha conservadora en nuestras filas debido a su carácter marcadamente confesional (o derechamente clerical).

En síntesis, al momento de responder la pregunta de ¿dónde venimos?, en vez de buscar un punto de inicio inmutable del cual se debería ser un fiel representante en la actualidad, es necesario ver la trayectoria desde donde se forjó el presente. No se trata de un origen, sino que de un proceso dinámico de transformación, una tradición inventada que el tiempo ha ido moldeando a sus necesidades y que los contemporáneos- por qué no- pueden seguir transformando.





EL SENTIDO ÚLTIMO de la Masonería

Quisiera centrarme en lo que estimo importante debemos realizar en los próximos años, como miembros de la Orden, que lo somos todos, el camino a seguir y la manera de transitar por éste.

Para algunas personas, la Masonería es una institución guardadora de los principios morales que han dignificado a la especie humana, elevándola por encima de la baja animalidad; para otros, es una filosofía que ha organizado a los pueblos sobre la base de la política positiva, y para el resto, es la conservadora de la tradición Iniciática de hace miles de años, que transmite a través del tiempo la formidable sabiduría del pasado.

Es indudable que estas interpretaciones de la Masonería tienen su fundamento lógico, porque en verdad la Institución es una escuela moral, donde se enseñan los principios dignificadores del género humano; es una filosofía política, porque le ha entregado a la sociedad profana una doctrina libertadora, y es una reminiscencia de la tradición Iniciática, porque tiene en sus símbolos y leyendas una clase de conocimientos ocultos.

Sin embargo, es imprescindible hacer notar que su *finalidad es más alta* que la de constituir una simple escuela moral o la de predicar una filosofía política para la adecuada organización de la sociedad profana, porque los principios morales o filosóficos y políticos que sustenta son el patrimonio también de otras instituciones que no necesitan de sus fórmulas emblemáticas y misteriosas para darlas a conocer a sus adeptos.



Juan Carlos Mosca González

*Ex Venerable Maestro
R.: L.: Voltaire N° 18
Jurisdicción Maule Norte
Perquillauquén*

Es lógico pensar, entonces, que junto con servir la Institución Masónica para la enseñanza de la moral y la filosofía política, procura en su Simbolismo y en sus misterios revelar a sus discípulos un *conjunto de principios que dicen relación con la existencia de la vida, con el origen de los fenómenos y con la causa primera del universo.*

Sí esto no fuera efectivo, convendría preguntarse qué puede perseguir una Institución que se vale del Simbolismo para entregar sus conocimientos, que tiene un Templo Misterioso para reunir a sus adeptos, que tiene una Palabra Sagrada para revelar el secreto de sus Grados, y si es razonable siquiera que para la enseñanza de la moral y de la filosofía se haya creado un Ceremonial extraño, complejo y emblemático, que haya hombres que dedican su vida entera al estudio de sus doctrinas ocultas y que exista en el mundo una sociedad milenaria para el exclusivo objeto de difundir principios morales o filosóficos, que son el patrimonio de la civilización.

Sí el objeto de la Francmasonería es solamente difundir por el mundo doctrinas y principios que casi todas las personas aceptan, no vale la pena desencadenar tanto odio sobre ella, acumular en su seno tanto esfuerzo generoso, reunir en sus columnas tanta gente de buena voluntad, porque para realizar estos propósitos no es necesario congregarse en un Templo misterioso, tener un complicado simbolismo y practicar un Ceremonial lleno de fórmulas emblemática. Bastaría con solo organizar una sociedad profana de carácter humanitario; una academia literaria para escuchar bellos discursos o una institución cultural, donde los hombres se congregarán

para hacer estudios de sociología, física, matemáticas, aboliendo un simbolismo envejecido por los siglos, que solo genera suspicacias y odios a los envidiosos o ignorantes.

Sin embargo, nada de eso puede ocurrir, porque la Francmasonería está organizada a prueba de sacudimientos, de torpezas, de incomprensiones que se traspasan a través de los años, de los siglos, con la fuerza inextinguible de la primavera, iluminando la conciencia de la humanidad, con la luz de la sabiduría y la razón.

En consecuencia, debemos considerar, como nuestro primer propósito y responsabilidad, el Simbolismo de la Francmasonería, que se renueva cada mañana bajo el soplo potente de la creación como algo grande y eterno, como la vida misma y debemos ponernos la tarea de comprenderlo y sentirlo.

Para ello es necesario que dejemos a un lado la pereza del pensamiento, el orgullo y la soberbia profana, que sepultará el espíritu, porque la ciencia Iniciática nos dice que para alcanzar la Sabiduría es necesario ser humilde, despojarse de la ironía y de la burla, tener abierta la mente a todas las ideas, para que el conocimiento penetre en el corazón y en la conciencia.

En segundo lugar, debemos considerar que es también tarea de la Orden, trabajar con ahínco por imponer dentro de nuestras respectivas esferas de acción y de posibilidades, en la sociedad profana, la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad; pero es necesario que esta tarea que hemos jurado cumplir la realicemos en forma conveniente. Que sólo enseñemos al mundo profano a pedir la Libertad cuando hayamos liberado nuestra propia personalidad; que enseñemos Igualdad, cuando sea posible, no tan solo en el orden político y social, sino en el orden económico y en el de las posibilidades de laborar nuestro propio destino por medio del trabajo; y que prediquemos la Fraternidad, cuando estemos seguros de haber desenterrado totalmente de nosotros el egoísmo y la ambición.

En tercer lugar, deberemos tener en cuenta que siendo la acción una resultante equilibrada del movimiento dirigido por la inteligencia, no seamos como los débiles, que hablan y no accionan, pero sí como los fuertes que accionan y se callan.

En el Templo Masónico no encontraremos dioses ni fetiches, sino hombres reales, comunes y corrientes, limitados e imperfectos, pero que trabajan, estudian, brindan para sí y sus semejantes una paz fecunda que evalúa los sufrimientos de la humanidad, que hoy más que nunca se debate entre las pasiones y el egoísmo.

Mi llamado fraterno QQ:HH:AA: es para hacer realidad los propósitos de los Fundadores de este Taller, asumiendo las responsabilidades que la gran obra de la Masonería nos ha reservado, partiendo por nuestra propia Logia Simbólica, en las cuales debemos formarnos como Masones de excepción, esperando que cada uno de nosotros,



en el momento preciso, sepa hacerse cargo de la misión para la que hemos sido preparados, sin condiciones, ni reparos.

Las generaciones más jóvenes de Masones deben construir el porvenir de la Orden. Ustedes tienen la responsabilidad de hacer realidad un mañana mejor para la humanidad, cambiando las viejas estructuras por otras nuevas, pujantes, volcadas con entusiasmo a la creación de nuevas formas de convivencia social.

Para hacer realidad estos propósitos debemos construir en lo íntimo de nuestro ser el conocimiento absoluto de la esencia y vigencia de los ideales y principios Masónicos y expresar ese conocimiento en acciones positivas a favor de la Libertad, la Justicia y la Fraternidad entre los hombres de esa sociedad en la que convivimos a diario.

Para construir este convencimiento reiteramos que debemos tener claridad en nuestra mente y en nuestro espíritu, respecto a los ideales y principios de nuestra Orden y comprender los caminos que nos señalan para realizar nuestra labor Masónica. Nuestros símbolos fundamentales nos hablan a la mente y el espíritu y nos indican los derroteros por las que debemos encaminar nuestros pasos.

Tengamos presente también, que Masón es un hombre que constituye una síntesis de la historia de la tradición hermética, de las Iniciaciones sucesivas que nunca terminan de conocerse y practicar en función de sus contenidos esotéricos, filosóficos y simbólicos. Es el conocimiento dinámico que dura toda nuestra vida y por ello es que nos auto denominamos Eternos Aprendices frente al mundo, la tradición y las leyendas que han surgido de lo más profundo de la historia, en un permanente esfuerzo de ascenso y superación.

Sigamos pues, laborando en pos de la búsqueda incansable de la verdad, la paz social y el bien común.

Extracto Plancha conmemorativa CVI Aniversario Logial

Docencia de LO INICIÁTICO

La **docencia en Masonería** no se refiere únicamente a las Planchas de las Cámaras o el calendario anual de trabajos. Su objetivo es, a través de un sistema jerárquico y organizado, dar a sus miembros herramientas para una educación intelectual y valórica, creando así en ellos competencias y conocimientos no sólo para mejorar intelectualmente, sino para conocerse, mejorar y contribuir a nuestra sociedad. Fortalece en nosotros un propósito humanista, respetando nuestra individualidad y no imponiéndonos dogma o creencia alguna.

La herramienta fundamental que la Masonería nos ofrece para esta titánica labor es el Simbolismo, que es ni más ni menos que la llave que nos abre las puertas del Templo, y más aún, da estructura y organización a la enseñanza y a la Orden misma, entregándonos las claves para el estudio de nuestro propio interior. Este trabajo se organiza mediante el **método iniciático**, donde en el Ritual de Iniciación masónica moderna se somete al candidato al contacto físico y *psicológico* con una serie de símbolos y elementos tradicionales órfico-pitagóricos, para promover en él una serie de purificaciones respecto del estado de conciencia en que se presenta como profano, proponiéndole la meta de alcanzar una mayor autoconciencia y desde allí la construcción del Templo Interior, es decir, la evolución de su propia personalidad.

Pero cabe preguntarse entonces *¿qué es el método iniciático?* En la masonería actual se le comprende como una forma de trabajo psicológico que utiliza un rito y sus símbolos como herramientas para facilitar la toma de conciencia del recipiendario, permitiéndole cartografiar su estructura psíquica y su comportamiento, de manera que pueda a su vez planificar una posible estrategia o camino de desarrollo personal. Este proceso no es aleatorio ni espontáneo, ya que se basa en la noción de *Iniciado*, es decir alguien que ha nacido de nuevo, que ha muerto simbólicamente para renacer a una nueva forma de vida y de ser. En ese sentido, el método es siembra, cultivo y cosecha al mismo tiempo, y el Iniciado es semilla, árbol que crece y fruto maduro, en un proceso fluido y único, que nosotros en la Orden estudiamos de manera parcelada y dividida por etapas, como una forma de alcanzar un mayor entendimiento de cómo opera en nosotros.



César Augusto Jara Encina

Iniciado el 23 de agosto del 2008.

R.: L.: Logia Razón N° 63
Valle de Linares



La primera fase de la formación bajo el **método iniciático** es ante todo una instancia de purificación, y también de formación mediante el estudio de las distintas corrientes filosóficas, el Simbolismo y las Herramientas de la Orden, el Iniciado finalmente podrá "(...) *construir la síntesis de su saber profano, abarcando los aspectos metafísicos de la organización iniciática que lo alberga*" (Superby, 2019).

Podemos así distinguir tres dimensiones de la Docencia Masónica:

NIVEL DE CONTENIDOS: Conceptos, ideas y lenguaje iniciático propio de cada Grado, centrado en el desarrollo intelectual y la "alfabetización" esotérica.

NIVEL DE PRÁCTICA RITUALÍSTICA: Aprendizaje de los Rituales, su sentido y la disciplina requerida.

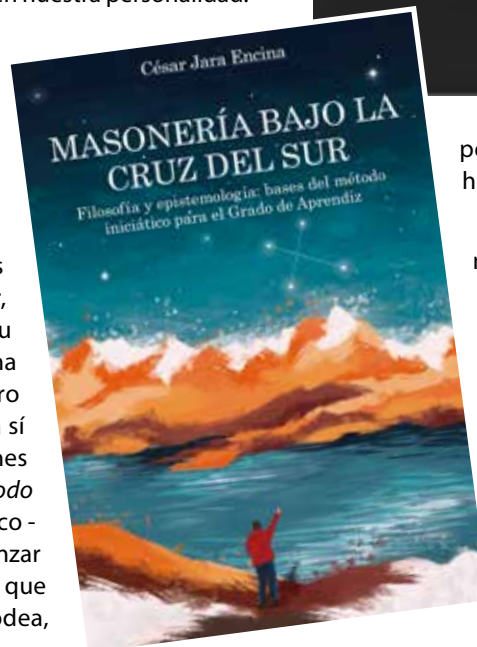
NIVEL INICIÁTICO/VALÓRICO: Revisión de la propia ética, enriqueciéndola con la práctica de determinadas virtudes y la

esfuerzo de auto observarse y trabajar los elementos más burdos de nuestra personalidad.

Ahora bien, sabemos que en muchas religiones tradicionales sólo se conserva el componente exótico, vale decir, las formas, rituales y consignas, pero no hay una orientación que guíe a la persona hacia el componente ontológico de dichas enseñanzas. Por ello es tan único y fundamental para nuestra Orden el mecanismo de la *transmisión directa* de la enseñanza mediante la iniciación y las cámaras de instrucción, ya que lo iniciático emergería en el cómo leemos y trabajamos los elementos simbólicos y ritualísticos, permitiéndonos ligar en un todo coherente lo exótico (por ejemplo, el Ritual) y lo esotérico para dar cuerpo a lo iniciático dentro de nosotros, es decir, a la dimensión psíquica y espiritual del iniciado, pero respetando nuestra individualidad y nuestros tiempos.

Vaya un ejemplo a lo planteado en los párrafos anteriores. Desde un paradigma cristiano más ortodoxo, se nos plantean 10 mandamientos a obedecer (la clave acá está en la obediencia, no en la reflexión), mientras que en nuestra Orden se nos pide estudiar y analizar diferentes virtudes y comprenderlas, para luego practicarlas (por ejemplo ¿tenemos claro qué es la justicia, y lo que implica? ¿La igualdad, es la misma para mí que para mis Hermanos? ¿Qué entiendo por fraternidad?). Luego de esto podemos mirarnos en el espejo del Simbolismo y ver qué es lo que nos falta o en qué “estamos cojos” para alcanzar esos ideales, y poco a poco aplicar las herramientas recibidas para, sin lastimarnos ni herir a otros, comenzar a depurar los defectos e incongruencias que detectemos en nuestra personalidad.

Para adquirir nuevos valores, debemos revisar con honestidad y rigurosidad aquellos que ya portábamos antes de entrar al Templo, ponerlos a la luz de nuestra razón, ver sus facetas e implicancias, y en especial sus consecuencias en nuestros actos, ya que hasta la intención más virtuosa puede fácilmente pervertirse si no reflexionamos previamente y con rigurosidad. Es decir, el francmasón debe prepararse desde su propia y libre conciencia para practicar una determinada forma de “vida nueva”; pero esto sólo es posible si primero se conoce a sí mismo y se hace dueño de su ser, sus orígenes y su devenir futuro. Trabajar desde el *método iniciático* es estudiar el Simbolismo Masónico - ¿o deberíamos decir psicológico? - para avanzar hacia una comprensión más profunda de lo que se es y de lo que es el mundo que nos rodea,



penetrando las apariencias a través de las distintas herramientas simbólicas que se entregan al iniciado.

Surge así uno de los mayores desafíos para nuestra Orden hoy por hoy, en especial para nuestras Columnas de Aprendices, que ciertamente suelen ser el corazón de nuestros Talleres. En el actual contexto de pandemia ¿Cómo podemos mantener encendida esa llama, en un momento en el que difícilmente podemos reunirnos, no digamos ya abrazarnos o desarrollar nuestros rituales? ¿Buscamos la verdad sin descanso, incluso hoy en que el contexto nos pone cuesta arriba, o sólo lo haremos cuando nos sobre un tiempo de ocio? ¿Cómo construir Belleza en un tiempo donde el día a día está lleno de imágenes de dolor e injusticia social?

Extracto del Libro “*Masonería Bajo la Cruz del Sur: Epistemología y Filosofía, Bases del Método Iniciático*” (2020).



BRINDIS

“EL HOMBRE LIBRE y de Buenas Costumbres”



Alejandro Calderón Osses

Maestro de Banquetes

*R.: L.: José Francisco Vergara N° 105
Jurisdicción Viña del Mar*

Me fascina el Masón que sabe dónde va, cual es su destino, para qué fue hecho por el creador y cuáles son sus ideales, aterrizarlos a tierra y hacerlos tangibles.

Me gusta el Masón que empeña su palabra y sabe cumplirla a toda costa. Me encanta el Masón capaz de asumir las consecuencias de sus actos.

Me sorprende el Masón que defiende la Verdad de sus Venerables Hermanos aún a costa de privilegios, promesas y vanidades.

Respeto al Masón que actúa a conciencia y honestidad, ejerciendo su albedrío con sabiduría y acierto.

Me maravilla el Masón que es respetuoso y justo con sus Hermanos y consigo mismo. El Masón que agradece las gentilezas de sus Hermanos y las cosas buenas que existen en su vida, que vive cada hora con buen ánimo dando lo mejor de su ser, que goza de la facultad de enriquecer su existencia regalando una sonrisa, de ofrecer sus manos y ayudar generosamente a edificar el Templo de los otros sin esperar nada a cambio.

Me subyuga el Masón verdadero capaz de criticarme constructivamente y de frente, pero sin lastimarme ni herirme.

Me gusta la actitud del buen Masón que sabe de la importancia de la alegría y la predica con el ejemplo, motivando, persuadiendo y entusiasmando al logro de nobles ideales. Me alegra el corazón el Masón que mediante bromas me enseña a vivir lo efímero de la existencia con humor.

Admiro al Masón que nunca pierde su corazón de niño y se preocupa y ocupa su tiempo cuando les acontece algo a sus Queridos Hermanos.

Me entusiasma el Masón sincero y franco, capaz de oponerse con elementos de juicio razonables a las decisiones de cualquiera.

Me gusta el Masón leal, constante y persistente, que no desfallece cuando de alcanzar objetivos e ideales de unión fraternal se trata.

Me agrada el Masón de criterio amplio y apertura de pensamiento a todas las filosofías y ciencias y no es fanático de lo que predica con el ejemplo.

Me simpatiza el Masón que no se avergüenza en reconocer que se equivocó o que no sabe algo y que al aceptar sus errores, se esfuerza genuinamente por no volver a cometerlos, luchando contra sus vicios e ignorancia.

Me persuade el Masón que piensa y medita internamente. El Masón que valora a sus semejantes no como lucen ni por lo que poseen. El Masón que no juzga ni dejan que otros juzguen.

Admiro al Masón que mira para abajo al caído, sólo para levantarlo.

La sensibilidad, el coraje, la bondad, el respeto, la tranquilidad, la alegría, la humildad, el tacto, la confianza, la esperanza, el agradecimiento, la sabiduría y el amor para los demás y propio son cosas fundamentales para llamarse *Hombres Libres y de Buenas Costumbres*.

Con Masones de esta altura me comprometo para lo que sea por el resto de mi vida, ya que por tenerlos junto a mí me doy por bien retribuido. Gracias por ser Masón.





REFLEXIONAN LOS APRENDICES

Dimensión ética de la INICIACIÓN MASÓNICA

*“Si un huevo lo rompe una fuerza externa,
se acaba la vida.*

*Si en cambio lo rompe una fuerza interna,
La vida comienza.”*

Alejandro Jodorowsky



La Constitución de la Gran Logia de Chile en su Primer Artículo del Capítulo Primero habla de la Masonería y de sus Principios, señalando en la primera frase que “la Francmasonería es una institución universal, filosófica e iniciática, esencialmente ética y moral, cuya estructura fundamental la constituye un sistema educativo, tradicional y simbólico, a la cual se ingresa por la Iniciación”.

En Masonería se denomina Iniciación al acto ceremonial de la muerte simbólica y el otorgamiento de la luz masónica. Muere simbólicamente el profano, nace el Masón. Somos acogidos y comenzamos a ser llamados Hermanos.

Pero este acto no es un mero incidente ni tampoco un simple trámite de ingreso, sino el comienzo de un proceso trascendental que da inicio a un cambio en nuestra existencia, cuyas consecuencias se



Pablo van Treek Miranda
Cámara en Conjunto de
Aprendices
Jurisdicción O'Higgins

extenderán a lo largo de toda nuestra vida masónica, produciendo ésta misma un cambio en el profano, prendiendo en él un fuego inextinguible que deberá entregar un hombre distinto.

La Ceremonia de Iniciación es, por una parte, la sucesión de un Rito tradicional que valida la herencia ancestral de la Masonería, como asimismo una forma de ratificación del empoderamiento otorgado al Iniciado y cuyo objetivo esencial es la activación en él de ese largo proceso de búsqueda y atesoramiento de certezas, valores, principios e ideales para guiar nuestra vida que comienza.

Despertar al Iniciado significa sacarlo de un escenario y transportarlo a otro; es más que un rito de paso con el que la Francmasonería quiere admitir en su seno a un hombre distinto del profano al que convocó. La diferencia es de orden espiritual, que el Iniciado debe experimentar en sí mismo como el comienzo de un largo peregrinar.

Su rasgo más relevante está en la muerte simbólica del profano para renacer siendo un Iniciado. Lo hallamos en la Cámara de Reflexión con la putrefacción en la tierra de la semilla para dar origen



a la planta, en los tres Viajes Misteriosos con la purificación por el Aire, el Agua y el Fuego, y en la activación de esa nueva existencia adquirida para dedicarla a una tarea de superior jerarquía.

Y es en esos Viajes Misteriosos donde se señalan los males que es necesario combatir, la inspiración que debe impulsarnos a actuar y los medios de los que debemos valernos para conseguirlo.

De cada purificación salimos a conocer la realidad de la condición humana y su sociedad y renacemos para asumir nuevas tareas confiriendo a la muerte una función positiva: la de preparar el advenimiento de una nueva luz para el espíritu, abriendo las puertas de un nuevo modo de ser.

Se establece, por otra parte, un diálogo entre el Iniciado y el Iniciador, quien señala valores, muestra ideales y establece principios de carácter ético y moral, quedando establecido el escenario en que el Iniciado se moverá, los problemas que deberá resolver y el método al que recurrirá para encontrar las soluciones que satisfagan su propia conciencia, todo ello entendido en el campo de la *ética aplicada, de la praxis del conocer para el hacer de cada día*.

El comienzo de este nuevo camino, voluntaria y libremente asumido, conlleva hacernos cargo de nuestro *deber*, no como una carga imperativa impuesta desde el exterior que anule nuestra capacidad de discernimiento, sino como una obligación determinada por nuestra voluntad.

El *deber*, así entendido, es el producto de una acción libre y racional determinada por la propia conciencia, es una expresión de nuestra voluntad y que tiene una dimensión esencialmente *ética*, mediante la cual nos constituimos en seres abiertos a nuestros deberes, esto permite ordenar nuestras prioridades, limar nuestras pasiones y ejecutar aquellos actos que racionalmente se definen como buenos, justos y correctos.

Gracias al *deber* así entendido, un acto se transforma en ético. Cuando hacemos algo por gusto, porque nos beneficia o simplemente porque nos proporciona un provecho, no tiene nada de moral. Al contrario, un acto que nos obliga, que nos exige, que determina necesariamente la voluntad y que nos interpela a dominar nuestras inclinaciones sensibles y a orientarnos hacia el bien, sí es *ético*.

Visto así, el *deber* no es una fuerza paralizante que atente contra nuestra libertad, por el contrario, el *deber moral* es la expresión misma de la libertad del individuo. El hombre, al poner su autonomía al servicio de determinadas obligaciones que racional y libremente considera *éticas*, se encamina hacia el perfeccionamiento de su condición humana.



Es por ello que el compromiso adquirido durante la Iniciación, tiene una profunda dimensión *ética* y *moral*. No es otra cosa que una obligación que nos hemos autoimpuesto libremente y que se deberá traducir en actos concretos.

Detrás de ese compromiso no existe una imposición jurídica ni tampoco material, por el contrario, el compromiso es una obligación que se fundamenta en la libertad y, como tal, obliga solo y exclusivamente en función de las exigencias inherentes a nuestros valores y principios.

Al haber sido aceptados en la Masonería, a través de un acto autónomo y racional, libremente decidimos trabajar y participar activamente en nuestra Logia y en la Orden. Al ingresar aceptamos obedecer una serie de valores y normas reglamentarias cuyo cumplimiento sólo se sustenta en obligaciones voluntarias de tipo *moral*. Son precisamente este tipo de obligaciones y no otras las que nos ayudan a desarrollarnos *éticamente* como Masones.



REFLEXIONAN LOS APRENDICES



Así, poco a poco, vamos internalizando las enseñanzas y valores masónicos, lo que nos permitirán moldear nuestra personalidad y nuestro carácter para encontrar la propia esencia y sacar lo mejor de cada uno para su manifestación concreta de vuelta en el mundo profano.

Nuestros deberes masónicos son profundamente éticos, inspiradores e iluminadores de nuestro caminar intra y extramuros. A través de ellos buscamos el “perfeccionamiento del hombre y de la humanidad”, mediante principios que promueven la búsqueda incesante de la verdad, el conocimiento de sí mismo y del hombre en el medio en que vive y convive, para alcanzar la fraternidad universal del género humano.

En un mundo que privilegia los derechos por sobre las obligaciones, es necesario rescatar y transmitir la dimensión *ética* de los *deberes*. Como Masones somos capaces de poner nuestra libertad al servicio de ideales superiores que traspasan incluso nuestros propios horizontes personales.

La vida es una escuela nos dice Oswald Wirth en el Libro del Aprendiz, y prosigue diciendo que las dificultades que el hombre encuentra son el estímulo para adquirir lo que nos falta, que no existimos sino en vista de la función que debemos llenar. La lucha nos forma, preside nuestra evolución y nos hace lo que somos.

Debemos perseverar y no claudicar para conquistar los grados en la jerarquía de la existencia y subir uno a uno los escalones del perfeccionamiento individual.

Para finalizar una pregunta: ¿Qué es la Ética? Es un conjunto de principios que utilizamos para responder a tres grandes preguntas de la vida: ¿Quiero?, ¿debo?, ¿puedo?

No todo lo que quiero puedo,

No todo lo que puedo debo,

No todo lo que debo quiero.

Habrà paz en el espíritu cuando aquello que se quiere, sea al mismo tiempo lo que se puede y lo que se debe.

Jueves 20 de Agosto de 2020 e.: v.:



LITURGIA del Primer Grado



Nos permitimos dedicar este trabajo al recuerdo y a las enseñanzas

de nuestro Querido Hermano Fernando Muñoz Sáez, el cual estuvo en la formación, instrucción y guía de cada uno de nosotros. Siempre acompañó a la columna B para entregar su luz, hoy su paso al Oriente Eterno nos recuerda que la inmortalidad de nuestro ser y trabajo queda grabada por nuestros actos y por las esencias personales que cada uno tiene como internas. La operatividad que mostró en su dedicación en cada puesto o tarea para la cuál era encomendado, nos deja esta querida misión, a saber, la realización de un Seminario por parte de nuestra Columna, que busca por acción el sello que nos instó a seguir: Cada masón debe trabajar, crear y actuar más allá, siempre un paso más...

Liturgia es una palabra de origen griego. En esta lengua existen dos términos para definir la palabra "piedra". El primero es "lithás", que representa la piedra común, el guijarro. Pero existe otro término, "lithós", el cual se refiere a una condición pétrea superior, de más nobleza, como una piedra preciosa, una pieza de mármol o una piedra de toque para trabajo. Y desde esta última palabra, deriva la palabra "lithourgós", la cual define o designa lo relativo al trabajo de la piedra, de labrar piedras, y por extensión se aplica también al cantero. Desde estas definiciones, se puede decir que "se hace liturgia

"Si todavía no sabemos qué es la vida, ¿Cómo puede inquietarnos la esencia de la muerte?"

(Confucio).

al labrar la piedra", o "que hace liturgia quien labora en la cantera". Podríamos convenir que la liturgia la hacen quienes construyen con materiales nobles. En nuestro plano especulativo e Iniciático en el que trabajamos los masones, podríamos convenir entonces que la liturgia es sinónimo de construcción de una obra sagrada.

Existen liturgias relacionadas con la construcción de espacios sagrados, como la apertura y cierre de los trabajos, las que se realizan a través de acciones convencionales, como son los rituales con las voces del Venerable Maestro o los Vigilantes, la forma de encender las velas, el modo de pedir la palabra, entre otras. En base a esto, podríamos concluir que, ante la existencia de una particular filosofía, se crea una *liturgia* para expresarla y vivirla, manifestada por medio de acciones mágicas o sagradas que constituyen el Ritual. Por ende: la Filosofía es la generación metafísica (ideal), la Liturgia es la obra simbólica que dicha filosofía genera (obra) y el Ritual son los actos representativos de la liturgia (acción).

La *liturgia masónica*, con toda su expresión arquitectónica, iniciática y esotérica, esconde el valioso tesoro de su Ritual, la cual lleva una

enseñanza y trabajo propio, realizado para elevar al masón a estados superiores de espiritualidad y para comprender la necesidad de superación intelectual y moral, las cuales deben ser el despertar de nuestras conciencias y la realización de nuestras acciones. Trabajando con disciplina y orden, con amor y abnegación, a fin de acercarse a su comprensión y a su dominio.

La masonería especulativa es la consecución lógica de la masonería operativa, donde los albañiles de la época se reunían con la finalidad de integrar un grupo que permitiera el crecimiento, la profesionalización y la fraternidad en el arte de la construcción y que más tarde, evolutivamente, se transformaría en el oficio de esculpir nuestra propia Piedra Bruta en nuestro Templo interior.

Y resulta casi imposible concebir cualquier oficio, arte o profesión en donde no exista la figura de un Aprendiz. Y nuestra Masonería no es la excepción. En la antigüedad cuando un aprendiz iniciaba su camino dentro del oficio, no se realizaba ninguna ceremonia ni mucho menos una transmisión de conocimiento porque el aprendiz aún no había demostrado nada.

En los primeros tiempos se firmaba un contrato llamado "identure", a través del cual se ceaba el vínculo entre un aprendiz y su maestro, contrato que se debía respetar y el cual definía trabajar durante siete años por comida y un pequeño pago. Al cumplirse este plazo era denominado "Identure Aprentice", aprendiz contratado, siendo el primer grado en la antigüedad.

Y así, desde el Estatuto de los Canteros de Bolonia, de 1248 o el Manuscrito Regius de 1390, se hace presente la figura de este aprendiz y su camino a la transformación, a través de las enseñanzas de la *liturgia*, hecha acción a través de los Ritos.

La liturgia desde la mirada de un Aprendiz

El Aprendiz de Masón no sabe leer, como tampoco escribir. Metafóricamente crecido en la oscuridad y caminando con torpeza, sobre errores y debilidades. Ignora sus deberes hacia él mismo, como hacia sus semejantes, siendo imperfecto, tosco, neófito. El R.:E.:A.: le abre las puertas del Templo, siendo aceptado e Iniciado, transformándose así en Querido Hermano e incentivando un espíritu reflexivo y autocrítico, con la misión de discernir conceptos, observar, mantener silencio, fomentar la duda, la reflexión y por sobre todas las cosas, la Fraternidad y la Tolerancia. Pero esto va de la mano con la *liturgia* del grado, adentrándolos en los misterios de la Simbología a través de su Rito.

Los Símbolos son el lenguaje más antiguo de la humanidad, y el Aprendiz de Masón aprende que su trabajo, desbastando el YO de la piedra interior día a día, noche tras noche, estará lleno de



descubrimientos. Esto le permitirá avanzar por muchos conocimientos graduales que integraran su SER, con un sistema nuevo de valores, moral y autoconocimiento de mayor complejidad y riqueza, el cual fomentara el perfeccionamiento de su persona, logrando así incidir en su familia, en la sociedad, en su Logia y también en él mismo. A través de sus ejemplos y virtudes, humanistas y laicas, ha de transformarse en la piedra filosofal que la sociedad requiere hoy más que nunca.

Bajo esta *liturgia* se funden las ideas de conocerse y conocer el mundo a través de la verdad, desde una tímida y vertiginosa Iniciación, hasta internalizar el Rito, hacerlo carne como nos dice nuestro Querido Primer Vigilante, sometiendo las bajas pasiones y progresando humildemente en el conocimiento Simbólico, la visión esotérica y los actos intra y extramuros que se contienen en los tres golpes o las tres frases del evangelio: "pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá".

Cada Aprendiz de Masón, a través de la liturgia y el trabajo del Rito, irá descubriendo su propia verdad, apoyado por sus Maestros guías y percibiendo inconscientemente la frase "los límites de mi



mundo son los límites de mi lenguaje". En el ritual del Primer Grado escuchamos: "¿Eres Masón? Mis hermanos me reconocen como tal", comprobando que si somos reconocidos, somos.

El camino del Aprendiz simboliza la muerte y el renacimiento. La muerte del profano y su renacer como Masón, de la Piedra Bruta a la Piedra Pulida con la que se pretenden erigir las más bellas y fuertes construcciones. Esta transcendental mutación constituye el sentido ontológico que observa el ritual del Aprendiz.

La *liturgia* y el rito inspiran el trabajo colectivo de unos hombres libres para alcanzar el progreso espiritual, moral e intelectual de la humanidad, lo que conlleva a un humanismo filantrópico. Pero estos pilares; espiritualismo, humanismo, libertad y fraternidad no surgen espontáneamente, no son gratuitos. A estos objetivos masónicos se llega a través del esfuerzo individual y colectivo, utilizando una tradición iniciática y progresiva que posibilita una espiritualidad abierta a la Libertad, al Humanismo, a la Igualdad y a una auténtica Fraternidad Universal entre los hombres.

La *liturgia* y el ritual no sólo son forma, sino también fondo; ambos deben ser justamente equilibrados. Creer que la forma es todo, es decir, vaciar el ritual de contenido, reduciéndolo a una ceremonia formal, supondría una alteración ontológica del mismo. La forma no debe nunca sustituir, y menos excluir, al fondo, al pensamiento, al contenido profundo y esencial del ritual.

Gnoseológicamente hablando, y entendiendo por esta la rama de la filosofía que estudia las teorías del conocimiento cuyo objetivo es el estudio del conocimiento humano en general, permite descubrir, a través de olvidar momentáneamente el mundo profano y sumergirnos en un tiempo y espacio diferente, conectarse con información mucho más interna y reflexiva al comentarla con sus pares y Maestros, encontrar y construir nuevas ideas, informaciones y reflexiones, posibilitándole interactuar de manera más profunda con la *liturgia* y el Ritual, generando nuevas interpretaciones de la realidad.

Axiológicamente hablando, y entendiendo por esta la rama filosófica que se ocupa de reflexionar y estudiar la naturaleza de los valores de tipo moral y los juicios de valoración que se generan en una persona al respecto de los mismos, la *liturgia* y el rito de Primer Grado es rico en principios y valores, éticos y morales que enseñan a edificar un verdadero templo espiritual dentro de nuestra conciencia. El primer deber al iniciar el Ritual es asegurar "estar a cubierto" de las influencias del mundo exterior o profano. Esta acción ritualista actualiza el significado de la "separación" necesaria entre el mundo profano y la realidad de lo sagrado que se vivencia en logia. Esta separación se simboliza a través del pórtico de la entrada, lugar o espacio "intermedio", de "pasaje" o de "tránsito" entre el exterior e interior del templo, entre lo profano y lo sagrado, situación que se clarifica al realizar "las marchas" o "pasos" rituales entre columnas que sostienen la bóveda celeste.

Comenzar a comprender la simbología que nos rodea, los aspectos esotéricos del Grado y el Simbolismo del Ritual, nos abren las puertas de un universo infinito, lleno de posibilidades de descubrir e iniciar nuestro tan personal camino de aprendizaje. El comprender la simbología y los significados de cada acción vivida en Masonería, es tomar el ritual, con ambas manos, lograr transformarlo en un Mazo y un Cincel, y pulir a cada instante, nuestra Piedra Bruta.

Pero este no es un proceso creado por el azar, sino es un camino que permite demostrar que estos cambios que fomentan y permiten la evolución de cada uno de nosotros, de manera interna, silenciosa y paulatina, son gracias al trabajo de los grandes hombres que han pertenecido a nuestra Orden. Hombres que han sembrado la semilla, marcado el camino, permitiendo convertirnos en tierra fértil en la medida de nuestros tiempos y riquezas. Para así, poco a poco, comenzar un camino de crecimiento espiritual para nosotros y el bien de nuestra sociedad.

Javier Beroiza Herrera
Alfonso Byrt Vitalich
Javier Cofre Vrdoljak
Carlos Rodríguez Rosas

Extracto Seminario Cámara de Aprendiz
SV Rodolfo Navarro Lira
4 de Agosto 2020 e.: v.:
R.: L.: Abrazo Fraternal N° 140
Valle de Maipú
Jurisdicción Santiago Norte

LA DESAPARICIÓN de los Rituales

La obra de Byung Chul Han desde la mirada del Primer Grado

El Ritual Masónico es un lenguaje no verbal con el que expresamos un concepto. Es un código de señales y signos que el Iniciado es capaz de interpretar, y una vía para asegurar la comunicación intuitiva entre el mundo profano y lo sagrado. Como rasgo distintivo, permite que el Iniciado trascienda para luego situarse en un estado de receptividad, y así captar verdades universales con las cuales romper el gran misterio. Según Guzmán-Villena (2010), estos Rituales son representaciones o psicodramas de mitos o leyendas, verdaderos caleidoscopios de Símbolos o alegorías en acción, que ocultan a la inteligencia común verdades superiores que son percibidas por el adepto solo por medio de la repetición exacta del Ritual, enseñanzas que trascienden en el tiempo y el espacio.

Byung-Chul Han (2020) plantea en su obra “La Desaparición de los Rituales” que los Ritos son acciones Simbólicas que comunican y representan aquellos valores y órdenes que mantienen cohesionada a una sociedad. Al ser una forma de reconocimiento, la percepción Simbólica percibe lo duradero. De esta forma, el mundo es liberado de su contingencia y se le otorga permanencia. Lamentablemente, hoy en día **el mundo sufre cada vez más fuerte la escasez de lo Simbólico y una desaparición de los rituales**. Pasamos de una información, de una vivencia, o de una sensación a la siguiente, sin finalizar o concretar jamás nada, “hoy la intensidad deja paso en todas partes a la extensión”. La comunicación digital es una comunicación extensiva. **En lugar de relaciones, se limita a establecer conexiones. La percepción y los hábitos se vuelven seriales. Eliminada la duración, consumimos más.**





Según lo anterior, y a partir de la mirada del Primer Grado, este trazado busca demostrar que la Masonería, considerando sus prácticas y enseñanzas, promueve lo contrario al planteamiento citado por Byung-Chul Han. Efectivamente, el mundo profano, día a día contempla la reducción, inclusive, la desaparición en sus procedimientos ritualísticos, condición que antepone un futuro marcado por la inmediatez y la colonización digital. Cabe destacar, sin embargo, que no podemos restar crédito al mundo de la tecnología, pues ha sido de suma importancia para que, como Queridos Hermanos, podamos reinventarnos y perseverar en el desarrollo y cultivo de nuestros principios y objetivos. En otras palabras, a través del mundo digital, hemos visto la posibilidad de continuar con la Gran Obra, aún cuando la emergencia sanitaria haya impuesto una serie de restricciones ampliamente conocidas por todos. A razón de esto podemos decir que, para los Masones, respetar y vivir el Ritual es un asunto prioritario, pues a través de éste venceremos el inmediatismo, y es en él donde nuestras fuerzas internas conviven y generan cohesión.

En el libro "1984", del célebre escritor y periodista británico George Orwell, se plasmaba la idea de que "la sociedad era consciente de que estaba siendo dominada". Hoy, nos advierte Byung-Chul Han, ni

siquiera tenemos esa conciencia de dominación. En efecto, las formas en que coexistimos nos invitan a mostrar nuestras peculiaridades como una manera de parecer auténticos, aunque el sistema sólo permita que estas diferencias sean a simple vista comercializables. En otras palabras, el flujo de la sociedad actual, reemplazó la teoría marxista en donde subsistía la idea del individuo explotador y otro explotado, puesto que hoy, las personas se han convertido en **meras explotadoras de sí mismas**. Anhelamos el concepto de producción, reducido a cuestiones como el trabajo, el éxito profesional o el desarrollo de hábitos de vida saludables, todo en un mismo presente y adosando a nuestra rutina diaria un excesivo nivel de autoexigencia. Para Han, esto se resume en una frase: **"Ahora uno se explota a sí mismo y cree que está realizándose"**. Nos obligamos al logro de metas en función de la realización personal, **pero sucumbimos a la angustia de no poder cumplir con todo lo que nos proponemos**.

Rodríguez (2012), en su texto consumismo y sociedad, describe el consumo como "algo más que un momento en la cadena de la actividad económica, sino una manera de relacionarse con los demás y de construir la propia identidad". En este contexto, la clave podría encontrarse en la valoración de esa tendencia como un indicador de desarrollo económico, individual y territorial, asunto que, **ha ido en desmedro de acciones concretas que fortalezcan o prioricen la reflexión, la demora o la búsqueda del pensamiento reflexivo**. Por cierto, esto ha provocado una importante crisis cultural, y la



búsqueda ciega de espacios de libertad, los que, paradójicamente, reemplazamos por gimnasios, centros comerciales o sitios de moda, para luego caer en otra profunda arista del quiebre del pensamiento actual: **la prisión que establecieron las redes sociales.**

En estos sitios hemos transado el pensamiento y la vida contemplativa, por la inmediatez y la expansión de un presente efímero, en el que impera la materialización del sentirse observado, y en donde no vivimos ni somos capaces de transmitir experiencias, **sino que, montamos escenarios para que otros se aproximen a la idea de vivirlas.** Desde temprano hay quienes comparten su rutina de ejercicios, otros se inclinan por mostrar, el paseo matutino hacia la costa, o mejor aún: protagonizar una escena en donde se entregan donaciones a personas necesitadas. Desde esa tribuna, entonces, ejercemos nuestra pequeña contribución al levantamiento de estereotipos. Construimos a una realidad impostada, hecha de pequeñas fórmulas. Cabe preguntarse, entonces, si esas cátedras del narcisismo y la apariencia, son en realidad vidas o montajes teatrales, o en el peor de los casos, reflejos de la soledad vacía y carente de ocio en la que vivimos. En palabras de Han, “No estamos ante una aceleración del tiempo, sino ante la “atomización y dispersión temporal” llamada “disincronía”. Cada instante es igual al otro y no existe ni un ritmo ni un rumbo que dé sentido a la vida. El tiempo se escapa porque nada concluye, y todo, incluido uno mismo, se experimenta como efímero y fugaz” (Han, 2012). Desde esta perspectiva, hoy nos vemos enfrentados a un modelo ideológico de mercado que nos conduce al exitismo sostenido, propio de la construcción social de la que somos parte. Cuestiones como estas trascienden en un escenario en donde el YO se nutre de un EGO implacable, mirada que da cuenta, asimismo, de que entre más consumimos, más nos desgastamos como seres humanos, y para ello este sistema modificó el enfoque

que se le da a la percepción valórica de las cosas, donde hoy en día se nos invita a cambiar el mundo consumiendo (Han, 2017).

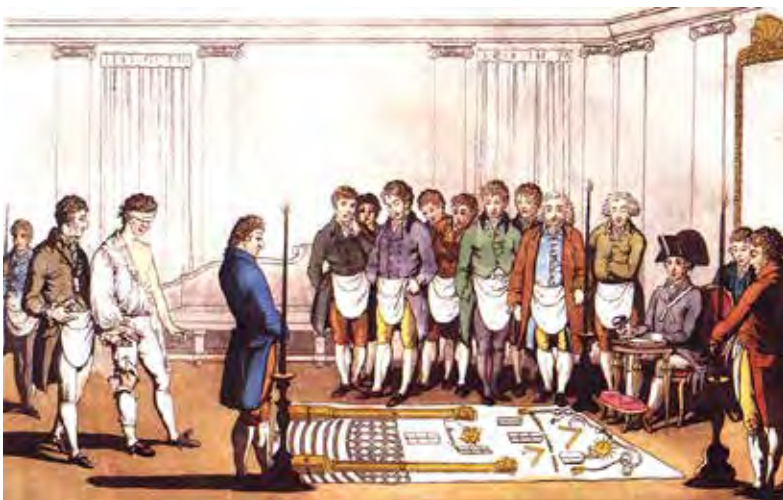
QQ:HH:., los invitamos a cerrar sus ojos por unos momentos, y a utilizar la memoria emotiva con el fin de volver a esas reuniones de fines de semana, en las que compartían padres, hijos, abuelos, tíos y primos, y unidos por lazos familiares o afectivos, hacían posible la práctica del Rito de lo tradicional, de lo familiar y “nuestro”, y en donde la sobremesa era la oportunidad para compartir y hacerse parte de una comunidad. Han apunta a que estos “ritos” están desapareciendo, pues el colectivo se ha transformado en algo poco atractivo y por consiguiente, se busca espacio para disfrutar de lo desechable (Han, 2020).

En tal sentido, desde nuestra Iniciación y durante las primeras Tenidas, podríamos preguntarnos cuál es la necesidad de desarrollar nuestros trabajos siguiendo un Ritual, y si esta compleja ceremonia no va en desmedro del tiempo para llevar a cabo otras tareas. Sea como fuese, con el paso del tiempo, esta primera percepción cambia. Comenzamos a considerar que el ritual persigue varios objetivos esotéricos y, en consecuencia, la observación rigurosa de los signos se vuelve una condición imprescindible en nuestra vida Iniciática.

La práctica del Ritual Masónico se lleva a cabo conforme a una lógica universal. **Una lógica de intermediación, de aproximación y diálogo entre diferencias, que recomponen la unidad, la armonía y el orden social o cósmico.** Así pues, todo Rito se conjuga en una relación con el espíritu, con una imagen del hombre y del mundo, y con un sistema de valores transversales, sea cual sea la categorización particular de dicha relación. El Ritual aporta el guión para acceder a ese ideal intuitivo y emplazado en lo social o conjunto. **Consigue que los participantes lleguen a identificarse vivencialmente con él, gracias a una lógica profunda que hace emerger la significación añadida** (Gómez, 2002). Así es como la acción Ritual hace *presente lo oculto, visible lo invisible y materializa lo espiritual.*

Al respecto, el Rito se transforma en un medio para comunicarse con lo divino, con aquello que se encuentra más allá del entendimiento del hombre y, por ende, le proporciona un sentimiento de seguridad y poder sobre su destino. Con el paso del tiempo, los Rituales se vuelven complejos, llenándose de gestos y Símbolos, y **el significado de esos Símbolos se traduce en un conocimiento hermético, sólo accesible para un grupo de individuos Iniciados, conocimiento que se transmite directamente desde los Maestros hacia los Aprendices,** haciendo necesario un proceso de aprendizaje para comprenderlos plenamente.

Asimismo, es tradicional, pues se basa en un conjunto de valores culturales heredados de generación en generación, los cuales hoy, en contexto de pandemia y con el fin de mantener su tradición, tendremos que adaptar a las nuevas circunstancias o realidades, ya que, sin variación, la adaptación es imposible (Davies, 2000). Irónicamente, al permanecer todos los masones esparcidos por la faz de la tierra dependemos de nuestra propia capacidad de cambio,



por consiguiente, una vez más, nuestra herramienta principal es la libertad de pensamiento.

Por consiguiente, nos debemos sentir orgullosos de la oportunidad que surge para construir una institución fuerte y sólida, la que se adapta a los tiempos y avanza íntegra en esta nueva sociedad, puesto que, muy lejos de lo planteado por Han, la Masonería se impone como un espacio único que no es desechable y que cada uno de los QQ.: HH.: que la conforman utiliza en la búsqueda incansable de la trascendencia.

La sociedad actual, progresivamente, ha ido abandonando antiguos Rituales. De ahí que hoy en día es posible observar y ser testigos de un fenómeno denominado vacío ritualístico social, por cuanto nuestra cultura contemporánea se ha visto desposeída de producir gestos provistos de verdadero sentido. La sociedad capitalista imperante ha sido estructurada en base a un individualismo centrado en la producción y el consumo, y por este motivo, la mentalidad actual busca, por un lado, poder adquirir y atesorar determinados bienes, y por otro, obtener reconocimiento y admiración, dinámica que ha producido una crisis de falta de significación, es decir, de pérdida del sentido.

Dicho vacío ritual de nuestra sociedad continua fuertemente avanzando y he aquí que, en medio de esta ruptura con lo ritualístico, se levanta y destaca la presencia del Ritual Masónico. Nuestro ritual representa un ámbito espacio-temporal en el que podemos reconocer y ser reconocidos, y en el que es posible hallar sentido a las cosas, a la vida y a las relaciones con nuestros hermanos. Muy significativamente respondemos **“Mis hermanos me reconocen como tal”** cuando somos consultados por nuestra condición masónica. Nuestro nivel de conciencia abarca la de otros, y no solo aspira a la propia valoración.

La Masonería, la Logia y los Rituales son una extensión de nosotros mismos. No estamos ni estaremos aislados de ellos, ya que forman parte de lo que somos. Nunca olvidamos el hecho de que, cada miembro de la orden, pasiva o activamente, es partícipe de esta realidad co-construida. Ser indiferentes a esto supone obviar que tenemos la responsabilidad de construir nuestro “mundo” en función de un entorno de relaciones equilibradas y dispuestas en el micro y macrocosmos. Por ende, Aprendices, Compañeros y Maestros, reflejan que tanto nosotros como también nuestros problemas, forman parte de los problemas de este “mundo”, y por medio de esta forma de pensar, guardamos la necesidad imperante de desbastar nuestra Piedra Bruta, en favor de la interminable construcción de un espacio mejor, ya sea interior y exteriormente.

Finalmente, el análisis global de la sociedad presentado por Byung-Chul Han es una señal de alerta con respecto a la configuración de la sociedad post-moderna, pero que, a la vez, refuerza la idea principal del Ritual Masónico, dado que apunta directamente a un sistema de producción de sentido altamente sofisticado, razón que distingue a nuestro Ritual como una articulación integrada de significados que producen sentido, que integra lenguajes verbales, no verbales y visuales, y no como una simple colección de Símbolos.

La Masonería y sus rituales persisten, porque logran quebrar el tiempo en un espacio único donde el YO individual y profano se abre a un espacio colectivo, a un NOSOTROS devenido del constante aprendizaje del otro, y en donde el educando se transforma en educado. En consecuencia, el EGO y sus alcances quedan limitados, porque a pesar de nuestras diferencias somos capaces de vernos como iguales. Sobre la base de esto, es posible afirmar que, el ritual masónico es una de las creaciones humanas más sobresalientes en el campo de la producción de dar “sentido” a la existencia, debido a que siempre busca encontrar y recrear significado. De ahí entonces la justificación, legitimidad y necesidad del trabajo masónico en el tiempo.





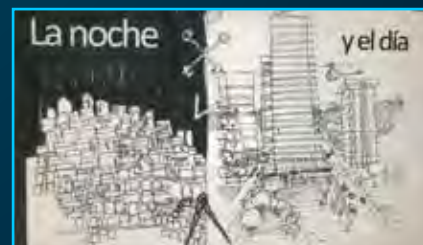
RUTA FRATERNAL DEL SEGUNDO GRAN VIGILANTE



Mapa Virtual de *Chile*



Jurisdicciones de Liberato Minué Franco, Arica, Iquique, Antofagasta - Calama, Atacama, La Serena, Ovalle, Copiapó, Caldera, Quilpué, Valparaíso, Viña del Mar, Ñuñoa, La Reina, Providencia, Santiago Centro Gamma, Santiago Centro Beta, Santiago Centro Omega, Santiago Centro Alpha, Santiago Centro Delta, Santiago Centro Lambda, Talagante, Los Andes, Colchagua, Aconcagua, Curicó, Molina, Malleco, Maule Norte Talca - Maule Sur, Perquillauquén, O'Higgins, Chillán, Chillán Viejo, Cautín, Concepción, San Pedro de la Paz, Biobío Costa, Víctor Guillermo Ewing, Osorno, Chiloé, Llanquihue, Puerto Natales, Punta Arenas.





PALABRAS AL CIERRE



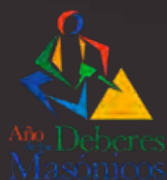
PALABRAS AL CIERRE

Muy QQ.: HH.: Segundos Vigilantes, quisiera ratificarles por este medio la fraternal invitación para nuestro Primer Coloquio Docente que realizaremos como parte de las estrategias que Ustedes mismos propusieron en nuestra reunión de evaluación de Primer Grado realizada el miércoles 2 de diciembre del 2020. Mayores antecedentes los recibirán a principios del mes de abril vía correo electrónico. Esperamos contar con la mayor asistencia posible. ¡¡¡Los esperamos!!!

COLOQUIO DOCENTE JUNTO A LOS SEGUNDOS VIGILANTES DE CHILE

El Método Iniciático
¿el Qué...el Por Qué...el Para Qué y el Cómo”

Jueves 22 de Abril
19:30 - 22:00
Vía Plataforma Zoom
ID: 86316256048
Código de Acceso: 106638





“LA RESPONSABILIDAD DE SER MASÓN INTRA Y EXTRA-MUROS”

ANTE LOS NUEVOS DESAFÍOS DE LA REPÚBLICA DE CHILE
Y LOS CAMBIOS QUE INTRODUCE LA TECNOLOGÍA EN LA SOCIEDAD.

¿Cómo nos adaptamos al Nuevo Orden Mundial sin perder la esencia?, (desde la mirada simbólica del “Mazo y Cincel”).

Tenida Solemne de Clausura presidida por el Gran Maestro y su Gran Oficialidad.

Sábado 9 de Octubre / 11:00 - 14:00 horas.



JORNADAS NACIONALES DE DOCENCIA MASÓNICA

VALPARAÍSO 2021

Muy QQ.: HH.: Eternos Aprendices todos,
os quiero motivar desde lo más profundo para hacernos parte de cada una de las fases programáticas (Logial, Jurisdiccional, Zonal y Nacional) en una verdadera ruta de aprendizaje masónico que culminará con las Jornadas de Docencia ancladas este año en el entrañable Puerto de Valparaíso, “Cuna de la Masonería Chilena”.



HOMENAJE A QUIENES LIBREMENTE LABRAN SU DESTINO

